

# Multiculturalidad e Interculturalidad

Escrito por Revista Baqtun

<http://baqtun.naleb.gt/index.php/interculturalidad-y-multiculturalidad/item/35-multiculturalidad-e-interculturalidad>

Una cultura es el conjunto de maneras de pensar, actuar y sentir en la triple relación con la naturaleza, con el hombre y con lo absoluto; es el conjunto de modelos de comportamiento, de pensamiento y de sensibilidad que estructuran las actividades del hombre en su triple relación con la naturaleza, con la sociedad, con lo trascendental.

A partir de estos conceptos de A. Sélim, se da por supuesto que la interculturalidad es la expresión de un contacto entre culturas, en cuya relación es difícil que una sea activa y otra pasiva, o mejor expresado, una emisora y la otra receptora.

Si en Guatemala solo existieran mestizos o, por el contrario, solo indígenas kichés, cakchikeles o cualquiera de las otras etnias mayas, ¿podríamos decir que este es un país multicultural? Posiblemente algunos estudiosos de estos fenómenos, sociales, dirían que sí y los otros que no, con base en sus concepciones sobre la multiculturalidad e interculturalidad, de lo cual se ha venido hablando a la par de la construcción de teorías en forma sistemática apenas desde hace unas dos décadas.

A partir de estas respuestas se plantea ya una confrontación de ideas respecto a ambos temas. En el ámbito internacional E. Israel y J. Escoffier son sólo dos de los autores que sostienen que la multiculturalidad debe incluir a todas las personas o grupos sociales no necesariamente étnicos que se sienten excluidos del núcleo dominante. Ejemplos de ello serían, no sólo en Guatemala sino en cualquier país del mundo, las mujeres, los discapacitados, los homosexuales y otros grupos invisibilizados. Sin embargo, para W. Kymlicka, el multiculturalismo se basa en las diferencias nacionales y étnicas, entendiendo el término cultura como sinónimo de nación o pueblo, o sea, una comunidad que ocupa un territorio y comparte una lengua y una historia específica. En Guatemala sería parte de este multiculturalismo, las diferentes etnias mayas, garífuna, xinca y mestiza que habitan el territorio, pero diferenciados al menos por sus historias y sus idiomas.



Para Lamo de Espinoza, la multiculturalidad es la convivencia de un mismo espacio social de personas identificadas con culturas variadas y respecto a las identidades, como un camino hacia la coexistencia y convivencia a manera de un cruce o mestizaje.

Otros como el profesor Miguel Rodrigo Alsina, diferencian el multiculturalismo del interculturalismo, porque en lo primero existen dos o más culturas en un mismo espacio. Lo segundo se manifiesta en las relaciones que ocurren entre las culturas.

O sea, que la multiculturalidad existe simplemente ahí donde dos o más culturas están presentes, mientras que la interculturalidad se realiza en la comunicación de esas culturas.

Filosóficamente, la comunicación no es más que el hecho de hacer común o de compartir. En ese sentido, las culturas se hacen visibles, se muestran una a la otra y se respetan, se toman en cuenta, se aceptan. De hecho en el proceso de interculturalidad existe una retroalimentación entre las culturas, aunque puede ocurrir un rompimiento comunicativo con lo que se crea un conflicto étnico.

Históricamente en Guatemala lo que ha existido es un proceso de multiculturalidad, pero no una buena comunicación para que exista un proceso de interculturalidad.

De todas maneras, los conflictos han estado presentes, más o menos visibles, pero la mayoría de identidades ajenas, sobre todo por parte de la identidad en el poder contra las identidades invisibilizadas u oprimidas. La negación más clara que aún persiste es la difundida por los gobiernos militares durante la agudización del conflicto armado interno, en el sentido de proclamar que aquí no hay etnias ni naciones diferentes. Aquí, según las negaciones castrenses de entonces, sólo hay guatemaltecos y punto. A pesar de ello, desde hace algún tiempo ocurre el fenómeno de que las identidades indígenas menospreciadas retomaron y revalorizaron su propio concepto para mostrarse como las otras identidades existentes frente a la identidad dominante, aunque entre mayas pudo permanecer la conciencia diferencial entre entidades indígenas, con sus acercamientos y conflictos.

De ahí que los términos de multiculturalidad, etnicidad y plurilingüismo, como expresiones de esos diversos nacionalismos, surgen en medio de la guerra y se fortalecen ahora en tiempos de paz. La Identidad étnica entonces es algo más que la identificación de un individuo, ya sea por su nombre, sexo, fecha y lugar de nacimiento, lugar donde vive o su estado civil impreso en una cédula de vecindad. También es algo más que la identificación de grupo con el cual se sostienen relaciones interpersonales y familiares, sino es, ante todo, una identificación comunitaria que trasciende tiempo y espacio. Uno de los términos más controvertidos generados por las lenguas es el de identidad. En permanente oscilación entre la ideología y el mito, el término provoca un malestar real cada vez que un ser o una comunidad se confronta a una prueba histórica.

Según A Sélím, la identidad cultural no se refiere ni a un patrimonio cultural ni al resultado anterior de la cultura, sino a una cultura viva, a una actividad que la ha producido y que la asume sobrepasándola. En el límite, aquella se imbrica en la capacidad de integración de las diferencias, riqueza y grandeza del hombre.

Más allá de las lenguas, de los territorios y de las tradiciones, y dentro de los signos, de los espacios y de las costumbres, la afirmación de la identidad fluctúa entre la obsesionada voluntad de recuperación ideológica

y la retórica de lo imaginario. Hay culturas con una gran capacidad de recepción, de hostilidad y de apertura; hay otras que generan, por el contrario, resistencias y son cuerpos de rechazo. La identidad individual y social, integran una dialéctica de unidad y lucha en la que ambas se afectan una a la otra. El individuo ejerce influencia en el grupo y el grupo la ejerce sobre él. Entre grupos o comunidades diferentes ocurre el mismo fenómeno, y en medio de esta dialéctica puede surgir el prejuicio que caracteriza los conflictos étnicos, agudizados por el arraigo de los propios valores y costumbres de cada comunidad.

**Hugo Gordillo**

*\* Estudiante del Primer Diplomado en Interculturalidad.*